
La juventud del bicentenario

Valores políticos de los jóvenes que concluyen el nivel secundario de enseñanza

Livio Grasso ¹

Ángel Robledo ²

Se presentan resultados parciales de un estudio dirigido a conocer los valores de los jóvenes que finalizan la escuela secundaria. En este artículo se analizan sus orientaciones políticas de acuerdo a los siguientes ejes: la priorización de la libertad o la igualdad, el autoposicionamiento en la escala ideológica izquierda - derecha, el respaldo a la democracia y la dimensión materialismo - postmaterialismo (Inglehart, 1990).

El 60% de los jóvenes estudiantes prioriza la igualdad sobre la libertad. Las posiciones de izquierda (24%) están más extendidas que en la población general. El 38% se ubica en la derecha y una proporción similar en el centro de la escala ideológica. La mayoría (55%) duda de que la democracia sea la mejor forma de gobierno. Sólo un 28% sostiene que es la mejor.

El posicionamiento de los jóvenes estudiantes en el continuo materialismo - postmaterialismo contribuye a explicar sus actitudes respecto de cuestiones puntuales de la agenda política.

Juventud - Estudiante - Conducta política

¹ Magíster en Gerontología. Licenciado en Psicología. Docente e investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
E-mail: liviograsso@hotmail.com

² Licenciado en Ciencias de la Educación. Docente e investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Coordinador Técnico del CIFE (Centro de Investigación de la Facultad de Educación) de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. E-mail: angel.robledo@hotmail.com

The partial results of a study aimed at knowing the values of young people completing the secondary school are hereby presented. This paper analyzes their political guidelines according to the following axis: prioritization of liberty/ equality, self-positioning at the left/right ideological scale, democracy support, and materialism/post-materialism dimension (Inglehart, 1990).

60% of young students prioritize equality over freedom. Left positions (24%) are more widespread than in the general population. 38% is located at the right and a similar proportion at the center of the ideological scale. The majority (55%) doubts that democracy is the best form of government. Only 28% says it is the best.

The positioning of young students in the ongoing materialism/post-materialism helps to explain their attitudes about specific issues of the political agenda.

Youth - Student - Political behaviour

Introducción

Los jóvenes que finalizan la escuela secundaria culminan la escolaridad obligatoria. Para algunos, habrá concluido una etapa importante de la vida. Todos habrán alcanzado una meta personal particularmente relevante, que es al mismo tiempo un logro de las políticas educativas y, en última instancia, de toda la sociedad.

Constituirán prontamente el alumnado de los institutos educacionales de nivel universitario y superior. Serán la próxima generación de profesionales, empresarios y educadores.

Deberán asumir en breve mayores responsabilidades sociales, serán legalmente responsables y estarán en condiciones de ejercer autónoma y plenamente sus derechos y obligaciones. Entre ellos los de índole política.

De un modo u otro, en una medida menor o mayor, se insertarán en la vida política del país, de la región y del mundo. Tendrán que vérselas con el acontecer diario y comprenderlo, orientarse frente a concepciones dispares y conflictivas, optar entre alternativas de acción y tomar posiciones.

Serán próximamente votantes. Algunos serán pronto miembros de partidos políticos y quizás den sus primeros pasos hacia la dirigencia. Otros se integrarán en asociaciones gubernamentales o no gubernamentales o en agrupaciones y movimientos estudiantiles. Algunos habrán ya realizado experiencias análogas en la escuela, donde quizás hayan sido miembros de un consejo de convivencia o centro estudiantil.

Parece importante entonces conocer y comprender sus creencias y valo-

res políticos y los grandes ejes entorno de los cuales se ordenan sus posicionamientos y sus juicios.

Lo que sigue son resultados parciales de un estudio por encuesta que dio comienzo en 2008, cuyo principal objetivo es conocer las orientaciones valorativas y las opiniones sobre la escuela y la política de los jóvenes próximos a concluir la enseñanza secundaria. Proviene de observaciones y análisis sistemáticos que reflejan la media en que creencias y valores se encuentran extendidos y las relaciones entre ellos.

Metodología

En una aproximación práctica, la población muestreada se define como los jóvenes que cursan el último año de educación secundaria, a fines del mes de octubre del año 2008, en establecimientos de enseñanza común y de dependencia provincial, de la ciudad de Córdoba.

En base a los datos suministrados por el Departamento Estadística del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, se diseñó una muestra aleatoria por conglomerados (escuela), estratificada según el sector de gestión. Se encuestaron los alumnos de todas las divisiones del 6º curso de cada escuela seleccionada.

El acceso a unas pocas escuelas inicialmente seleccionadas resultó finalmente imposible y, en algunos casos (muy pocos), ciertas actividades escolares especiales impidieron encuestar la totalidad de las divisiones. Debieron efectuarse algunas substituciones. Las escuelas substitutas se eligieron al azar

de modo que coincidieran con las substituidas en el sector de gestión, la orientación y el turno.

Finalmente la muestra contó con 1256 jóvenes, de los cuales 521 eran alumnos de escuelas estatales (41,5%) y 735 de escuelas privadas (58,5%).

El trabajo de campo se realizó en el mes de octubre de 2008. Participaron 7 encuestadores previamente entrenados y se llevó a cabo con muy buena disposición de los alumnos. Se contó con la autorización del Ministerio de Educación de la Provincia. Hubo una adecuada y amplia colaboración por parte de los equipos directivos de las escuelas seleccionadas.

Los datos se captaron mediante un cuestionario autoadministrado con predominio de preguntas precodificadas. Fue sometido a examen previo en un estudio en que alumnos del último curso del ciclo orientado lo completaron en presencia de un miembro del equipo de investigación, en aplicaciones individuales y con posibilidad de amplio diálogo. La información producida condujo a ajustar el enunciado de las preguntas y a verificar su legibilidad y aceptación, así como la adecuación de las instrucciones. Responder el cuestionario les tomó a los estudiantes entre 25 y 30 minutos.

El examen de los cuestionarios completados permitió evaluar su funcionamiento, que se consideró muy satisfactorio. Los casos de omisión de respuesta (aun en el caso de preguntas comprometedoras) y de transgresión de las consignas fueron mínimos y se dieron básicamente en las preguntas que solicitan información sobre el nivel educativo y actividad laboral de los padres. El número

ro de alumnos que respondieron las preguntas abiertas fue sorprendentemente elevado así como lo fue el número de comentarios adicionales y ampliaciones que se expresaron en los márgenes de las hojas. Se encontró una proporción sumamente elevada de expresiones de valoración positiva y de gran interés por la encuesta vertidas al final del cuestionario. Por ejemplo: "Me gustó esta iniciativa y la voluntad de hacer un cuestionario para los jóvenes; espero que sirva para conocer mejor a la juventud y cómo será la juventud del futuro"; "Me parece bien el hecho de realizar estas encuestas para ver si en algo se puede cambiar la sociedad, que nos ha llevado a todos hasta a cambiar nuestros valores". Todo esto ha llevado a suponer que el grado de sinceridad de las respuestas fue muy satisfactorio.

Se presentan en este informe frecuencias que dan cuenta de la extensión de diferentes creencias y valoraciones. Los porcentajes informados se han calculado excluyendo de los totales los casos categorizados NS/NC. En los datos de este trabajo representan una proporción mínima.

Se ha creído de particular interés comparar los jóvenes que terminan la escuela secundaria con la población general del país. Para estas comparaciones se han considerado diversos resul-

tados provenientes de las encuestas realizadas por el World Values Survey (WVS) en Argentina. Estos estudios reconocen como universo la población mayor de 18 años de la totalidad del país (World Values Survey Association, 2009).

En todos los análisis que se presentan en este trabajo, el nivel educativo de los padres de los estudiantes se ha expresado en términos del nivel más alto completado: primario completo (o menos o secundario incompleto); secundario completo (o superior incompleto), superior no universitario completo, universitario completo. El NSE del hogar del estudiante se ha estimado en base a una combinación del nivel educativo del padre (como se ha descrito arriba) y su posición laboral. Esta se ha evaluado atendiendo al desempeño o no de una función jerárquica y al tener o no personal a cargo.³

Las diferencias entre subconjuntos y la relaciones entre variables que se presentan, han alcanzado, en todos los casos, el nivel de significación estadística, establecido en $\alpha = 0.05$.

Las relaciones entre variables sólo se han atendido cuando, además de alcanzar el nivel de significación estadística establecido, resultan sistemáticas, pueden derivarse de alguna hipótesis previa y poseen un significado

³ Se han establecido los siguientes niveles: A1: nivel superior universitario completo con función jerárquica o personal a cargo; A2: nivel superior universitario completo sin función jerárquica ni personal a cargo; B1: nivel medio o superior no universitario completo con función jerárquica o personal a cargo; B2: nivel medio o superior no universitario completo sin función jerárquica ni personal a cargo; C1: nivel primario completo con función jerárquica o personal a cargo; C2: nivel primario completo sin función jerárquica ni personal a cargo.

conceptual claro. Se ha omitido la presentación de coeficientes de asociación que en la mayor parte de los casos fueron relativamente bajos y, sólo algunas veces, moderados, como es usual en la investigación por encuestas.

Las relaciones con la variable sector de gestión de la escuela a que concurre el joven se han establecido controlando el NSE del hogar; las relaciones con la variable género se han establecido controlando el sector de gestión. Otros controles se explicitan en el texto.

La posición de los jóvenes que finalizan el nivel medio en el continuo materialismo - postmaterialismo

Introducido por Inglehart (1990), el constructo materialismo-postmaterialismo alude a la posición de personas y sociedades en una dimensión uno de cuyos extremos es el otorgar prioridad a cuestiones que hacen a la seguridad física y económica (postura materialista) y el otro el conceder preeminencia a la autonomía personal y la libre expresión de sí mismo (postura postmaterialista) (Carballo, 2005).

El postmaterialismo es concebido como resultado de un proceso cultural amplio que comprende la reformulación de orientaciones religiosas, roles de género, prácticas sexuales y normas culturales de las sociedades industriales avanzadas (Inglehart, 1990). En este proceso, junto a la declinación de normas religiosas, morales, sociales y políticas tradicionales, se constata un creciente énfasis en la calidad de vida, la autorrealización y la experiencia de pertenencia o afiliación.

La dimensión materialismo - postmaterialismo opone a los valores de supervivencia los de autoexpresión (self-expression values). Aparece relacionada con numerosas variables que hacen a los valores culturales. Como señala Inglehart (1990), materialistas y postmaterialistas difieren en muchos aspectos, entre ellos: los derechos reconocidos a la mujer, las actitudes hacia la pobreza, los significados asignados al trabajo, las prácticas de crianza de niños y las concepciones políticas.

Dice Carballo (2005):

uno esperaría que bajo situaciones de 'stress' económico la sociedad se vuelque hacia valores materialistas; y esta dimensión de análisis cobra particular importancia en Argentina, no sólo por su bajo desempeño económico a través de casi las dos terceras partes del siglo pasado, sino también por la extraordinaria volatilidad que ha mostrado su tasa de crecimiento. En otros términos, el permanente 'stop and go' podría haber influido en la conformación de su estructura de valores. (p. 60)

Señala asimismo la autora que entre los años 1984 y 1999 se produce una reducción del materialismo, que luego muestra un incremento a partir de 2002, tras la ruptura del modelo económico de los años precedentes.

Cómo y en qué medida influye la adscripción a posiciones materialistas o postmaterialistas en las perspectivas políticas de los argentinos es delineado por Carballo (2005) de la siguiente manera:

- a) El autopoicionamiento a la izquierda es más frecuente entre postmaterialistas que entre materialistas.
- b) En el plano internacional, la confianza en las instituciones políticas es más frecuente entre los materialistas, pero la baja confianza en los políticos y las instituciones políticas están tan extendidas en Argentina que no se reconocen diferencias. Sin embargo, la confianza en la Iglesia, las fuerzas armadas y la policía es más frecuente entre los materialistas.
- c) Respecto del respaldo a la democracia no hay diferencias entre ambos grupos, pero la actitud crítica respecto de los defectos de su funcionamiento, está más extendida entre los materialistas.
- d) La confianza en líderes fuertes y la tendencia a delegar en expertos la toma de decisiones muestra una extensión mayor entre materialistas que entre postmaterialistas.
- e) Respecto de las opciones para el cambio social, el gradualismo está igualmente extendido entre materialistas y postmaterialistas.

Los datos relativos a los jóvenes que están concluyendo sus estudios secundarios se presentan en la tabla 1.⁴

Es de notar que: a) la posición mixta es predominante entre los jóvenes, situación que, por otra parte, se verifi-

Tabla 1: Materialismo - postmaterialismo. Clasificación de los jóvenes que terminan el nivel secundario y de la población nacional (2006). Porcentajes.

Posición	Estudiantes	Población nacional 2006		
		Total	18-29 años	Secundario completo
Materialista	21.8	31.5	27.3	22.4
Mixta	58.0	55.0	57.4	63.9
Postmaterialista	20.2	13.5	15.3	17.7

⁴ El indicador utilizado fue el ítem: "De las siguientes cuestiones, ¿cuáles son las dos más importantes para vos? Por favor marcá sólo dos: (1) defender la libertad de expresión; (2) mantener la paz y el orden en la nación; (3) aumentar la participación ciudadana en las decisiones de gobierno; (4) asegurar la buena marcha de la economía". La clasificación se realizó de la siguiente manera: materialista, si se seleccionaron las cuestiones 2 y 4; postmaterialista si se eligieron las cuestiones 1 y 3; mixto, todas las combinaciones restantes. Este indicador es el utilizado por el Instituto Gallup en los estudios llevados a cabo en Argentina correspondientes a la WVS.

ca históricamente en la población argentina; b) la posición postmaterialista se encuentra algo más extendida entre los jóvenes estudiantes que finalizan el nivel secundario que entre la población general (de manera semejante a lo encontrado por Inglehart entre estudiantes de diversos países) y que en el grupo de 18 a 29 años. Los datos de la WVS muestran que, en la población general, a mayor edad menor extensión de la posición postmaterialista.

En la población general no hay diferencias asociadas al género pero entre los estudiantes la proporción de postmaterialistas es ligeramente menor entre los varones y algo mayor entre las mujeres.

Inglehart (1990) encuentra que las personas cuya infancia transcurrió en familias relativamente prósperas es más probable que enfatizan valores postmaterialistas. En la población argentina los datos de la WVS muestran que, si bien la posición mixta es siempre la más extendida, cuando se considera la clase social subjetiva del principal sostén del hogar el materialismo está más difundido en los sectores de NSE más bajo que

en los medios, mientras lo contrario se verifica respecto del postmaterialismo. Sin embargo entre los estudiantes que finalizan el nivel medio los porcentajes no varían ni con el NSE del hogar ni con NED de sus padres.

La posición en el continuo materialismo-postmaterialismo se vincula en una medida relativamente importante con la posición adoptada frente a problemas puntuales de la realidad nacional: la protesta social que afecta derechos de terceros y la seguridad (ver tabla 2).

También se ha evaluado la disposición respecto de la lucha contra la delincuencia considerado represiva aquella estrategia que solo contempla medidas que aluden a la eficiencia policial y a las penas aplicadas, y preventiva si solo recurre a medidas que hacen al empleo y a la educación (Grasso & Robledo, 2010b). Ver tabla 3.

Libertad frente a igualdad en la mirada de los jóvenes

Libertad e igualdad constituyen dos polos de un eje que puede ser considerado como un organizador del espacio

Tabla 2: Clasificación de los jóvenes que terminan el nivel secundario según su disposición frente a la protesta social que afecta derechos de terceros y su posición en el continuo materialismo - postmaterialismo. Porcentajes.

Posición	La protesta social es			N
	Aceptable	Inaceptable	Indiferente	
Materialista	26.2	46.0	27.8	263
Mixta	28.8	46.2	25.0	708
Postmaterialista	38.7	27.1	24.2	248

Tabla 3: Clasificación de los jóvenes que terminan el nivel secundario según su disposición respecto de la lucha contra la delincuencia y su posición en el continuo materialismo - postmaterialismo. Porcentajes.

Posición	La estrategia frente a la delincuencia debe ser			N
	Exclusivamente represiva	Mixta	Exclusivamente preventiva	
Materialista	6.7	57.9	35.4	254
Mixta	4.7	51.2	44.1	682
Postmaterialista	4.7	40.3	55.0	238

político. En torno a él, se sitúan numerosos valores y actitudes y se generan tensiones. No se trata en realidad de valores excluyentes sino más bien de un ordenamiento personal de prioridades.

Sostiene Carballo (2005) que en la población argentina se verifica un persistente crecimiento de la proporción de quienes priorizan la igualdad, durante aproximadamente los últimos 20 años. Este proceso es más notorio desde 1999 y aún más desde 2002, cuando tiene lugar en un contexto de aguda asimetría en la distribución del ingreso, de pobreza y de marginación. Los datos que la autora presenta para el año 2002 indican que aproximadamente un 36% de los habitantes del

país opta por la libertad y un 57% por la igualdad, con alrededor de un 7% de personas que dudan o contestan la pregunta diciendo "ni una ni otra". Los datos poblacionales indican que la priorización de la igualdad está más extendida entre los jóvenes, la clase media y media baja y entre quienes alcanzaron la educación superior.

Respecto de los jóvenes objeto de este estudio, se observa que opta por la libertad un 41.3% y por la igualdad un 58.7%, guarismos no muy alejados de los mencionados arriba.⁵

La opción por la igualdad es más frecuente entre postmaterialistas que entre materialistas y mixtos y siempre es mayoritaria (ver tabla 4).

⁵ El ítem utilizado en el cuestionario expresa la idea de priorización inherente al concepto y es el mismo utilizado por la WVS cuando se incluyó el tema en sus relevamientos. "¿Cuál de estas dos frases está más cerca de tu opinión personal? Marcá sólo una. (1) Para mí, la libertad y la igualdad son igualmente importantes. Pero si tuviera que decidirme por una o por otra consideraría la libertad personal como lo más importante, es decir, el que cada cual pueda vivir en libertad y desarrollarse sin obstáculos. (2) Para mí, la libertad y la igualdad son igualmente importantes. Pero si tuviera que decidirme por una o por la otra consideraría la igualdad como lo más importante, es decir, que nadie se vea desfavorecido y que las diferencias de clase social no sean tan fuertes".

Tabla 4: Clasificación de los jóvenes que terminan el nivel secundario según su opción entre libertad e igualdad y su posición en el continuo materialismo - postmaterialismo. Porcentajes.

Posición	Opción por la		N
	Libertad	Igualdad	
Materialista	45.3	54.7	267
Mixta	42.5	57.5	704
Postmaterialista	35.0	65.0	246

La opción por la igualdad es algo más frecuente entre las mujeres que entre los varones y se relaciona de manera importante con el NSE del hogar y el NED de los padres (ver tabla 5).

El priorizar la libertad o la igualdad se encuentra relacionado con la posición ante algunas cuestiones puntuales de la agenda nacional. Así, el propiciar medidas exclusivamente preventivas en cuestiones de seguridad y delincuencia (confiar solamente en la educación y el empleo) está algo más extendido entre quienes optan por la igualdad que entre quienes priorizan la libertad. Entre estos últimos más de la mitad preconiza estrategias mixtas (preventivas y represivas simultáneamente). Respecto de la escuela, el propiciar una mayor disciplina se encuentra algo más frecuentemente entre los partidarios de la libertad y menos entre quienes subrayan la igualdad.

El respaldo a la democracia de los jóvenes que finalizan el secundario

Un factor importante para la supervivencia y el pleno funcionamiento de la democracia es lo que la sociedad piensa y siente a su respecto, o sea sus creencias y valores compartidos acerca de los sistemas de gobierno.

Es de destacar el alto grado de adhesión de los argentinos a la democracia como sistema político, aun cuando exista disconformidad respecto de su funcionamiento y su capacidad de resolver los problemas del presente. Los datos de la WVS muestran que en la población argentina, al año 2006, el 95% de las personas consideraba "muy bueno" o "bastante bueno" tener un sistema de gobierno democrático.

Porcentajes similares se encuentran en el sector poblacional con estudios secundarios completos y en el segmento de entre 18 a 29 años. Sin embargo, entre los estudiantes próximos a finali-

zar el nivel secundario, un 55.8% duda de que la democracia sea el mejor sistema de gobierno y un 16.4% piensa que no lo es. Sólo un 27.8% considera la volora como la mejor forma de gobierno.⁶

Si bien es pequeña la proporción de quienes consideran que la democracia no es la mejor forma de gobierno, el que

más de la mitad de los jóvenes expresen dudas al respecto constituye un dato inesperado y preocupante.⁷

El experimentar dudas o tener una posición tomada respecto de la democracia parece depender, en alguna medida, de la confianza o desconfianza en las instituciones del estado (la Justicia,

Tabla 5: Clasificación de los jóvenes que terminan el nivel secundario según su opción entre libertad e igualdad, el NSE de su hogar y el NED de la madre. Porcentajes.

NSE	Opción por la		N
	Libertad	Igualdad	
C 2	39.7	60.3	247
C 1	36.8	63.2	155
B 2	38.2	61.8	173
B 1	44.0	56.0	225
A 2	27.4	72.6	62
A 1	60.0	40.0	190
NED Madre⁸			
Primario o menos	35.8	64.2	430
Secundario	38.5	61.5	364
Superior	43.2	56.8	148
Universitario	53.6	46.4	274

⁶ El ítem requirió expresar el acuerdo o desacuerdo con la proposición "Hay formas de gobierno mejores que la democracia", en una escala de 5 posiciones: muy de acuerdo, bastante de acuerdo, no sé, bastante en desacuerdo, muy en desacuerdo. Para la presentación de los datos se han fusionado las categorías.

⁷ El porcentaje de respuestas de duda es completamente excepcional en el relevamiento efectuado. En el conjunto de los ítems del cuestionario contruidos en forma de un enunciado de opinión para acordar o no con él, el promedio de respuestas de esta naturaleza es de 19.8% y el valor más próximo, aunque también excepcional, de 31.8%. Asimismo, no surge evidencia de corrimiento de las respuestas en la dirección del enunciado; en efecto, las respuestas de acuerdo (muy o bastante) van desde el 11.0% al 85.4% con un promedio de 48.8%.

⁸ Máximo nivel educativo completo alcanzado.

las Fuerzas Armadas, la Policía, la Administración Pública) y en los políticos (Grasso & Robledo, 2010b). Se encuentra que la proporción de quienes dudan acerca de la democracia, es algo mayor entre quienes carecen de confianza en las instituciones mencionadas y en los políticos que entre quienes manifiestan tenerla.

Algunos datos sugieren que la duda en torno a la democracia se asocia a un menor grado de movilización cognitiva respecto de la política.⁹ Entre los más movilizados duda un 53.0% en tanto que

entre los menos movilizados la proporción es del 61.2%.

El dudar o no sobre la democracia entre los jóvenes se relaciona claramente con el NSE y el clima educacional de su hogar. La siguiente tabla muestra cómo la proporción de quienes dudan se incrementa a medida que desciende el NSE del hogar y el NED del padre (ver tabla 6).

Entre los jóvenes con posición tomada respecto de la democracia, quienes creen que no es la mejor forma de gobierno son los menos, representan

Tabla 6: Jóvenes que terminan el nivel secundario que dudan acerca de la democracia como mejor forma de gobierno según el NSE del hogar y el NED del padre. Porcentajes.

NSE	Porcentaje	NED Padre ¹⁰	Porcentaje
C2	62.9	Primario o menos	63.0
C1	53.6	Secundario	56.5
B2	57.6	Superior	49.5
B1	53.5	Universitario	45.8
A2	54.8		
A1	44.3		

⁹ Inglehart (1990) introduce este concepto que alude a las condiciones necesarias para comprender y desenvolverse en ("to cope with") el acontecer político de una sociedad compleja: interés político, información política, habilidades políticas y alto nivel educativo. En el presente trabajo el indicador del grado de movilización cognitiva utilizado fue la siguiente pregunta: "¿Cuál de estas afirmaciones te parece más correcta? (1) El país no va a cambiar mientras tengamos estos políticos; (2) El país no va a cambiar mientras los argentinos sigamos igual".

¹⁰ Máximo nivel educativo completo alcanzado.

una proporción del 36.7%. Mayoría son quienes creen que lo es, con una proporción del 63.3%.

Welzel, Klingeman e Inglehart (2003) señalan que el desarrollo económico promueve en las personas la necesidad de expresarse lo que a su vez promueve la democracia. Del desarrollo económico surgirían patrones culturales (postmaterialismo) que activarían y afianzarían la democracia. Sin embargo, entre los jóvenes próximos a graduarse del nivel secundario la posición frente a la democracia no se asocia a la postura materialista o postmaterialista.

Klingemann, Fuchs, Fuchs y Zielonka (2004) destacan la relación entre los ciudadanos y la confianza entre ellos como un factor esencial para el surgimiento y sustento de valores propios de la democracia. Entre los jóvenes objeto de este estudio está ampliamente generalizada la desconfianza en los demás (Grasso & Robledo, 2010b) y es así aun entre quienes respaldan la democracia por ser la mejor forma de gobierno.

Los datos de la WVS muestran que en la población argentina el respaldo a la democracia no depende de la clase social subjetiva de la principal persona del hogar. Entre los jóvenes que tienen una posición tomada: esta no depende del NSE ni del clima escolar del hogar.

De entre quienes consideran la democracia como la mejor forma de gobierno, casi la mitad se inclina por estrategias exclusivamente preventivas en la lucha contra el delito; entre quienes consideran que no es la mejor, más de la mitad se inclinan por estrategias mix-

tas. Asimismo predomina entre ellos el considerar inaceptable la protesta social cuando afecta derechos de terceros (Grasso & Robledo, 2010b)

Dice Carballo (2005, p. 69): "La evidencia de WVS en 70 países muestra que el proceso de modernización conlleva un cambio cultural que incentiva tanto el creciente rol de la mujer en la vida pública como el desarrollo de las instituciones democráticas." Esta asociación se manifiesta claramente entre los jóvenes estudiantes: las actitudes igualitarias están más difundidas entre aquellos que consideran la democracia "la mejor" forma de gobierno. Se aprecia en la tabla 7.

Por último se señalará que entre quienes expresan respaldo a la democracia el porcentaje de los que preconizan una disciplina más estricta en la escuela es algo mayor (65.9%) que entre quienes piensan que no es la mejor forma de gobierno (54.7%).

El autoposicionamiento de los jóvenes en la escala ideológica izquierda - derecha

Como el posicionamiento por la libertad o la igualdad, los polos izquierda - derecha definen también un eje organizador del espacio de los valores y principios políticos. Sin embargo, han sido señalados nuevos significados que estos términos han ido adquiriendo (Inglehart, 1990), al tiempo que es frecuente considerar que la distinción no tiene actualmente mayor sentido. Conviene entonces analizar el conocimiento de los términos que poseen los jóvenes que finalizan el nivel secundario y la vigencia que les atribuyen.

Tabla 7: Jóvenes que terminan el nivel secundario y sostienen opiniones igualitarias entre géneros según respaldo a la democracia. Porcentajes.

Opiniones igualitarias	El gobierno democrático		
	No es el mejor	En duda	Es el mejor
Hombres y mujeres dirigen igualmente bien las empresas	47.5	52.8	63.2
Respecto de las oportunidades de empleo, no debe priorizarse a los hombres frente a las mujeres	67.6	70.1	82.1

Significación y vigencia de los términos "izquierda" y "derecha"

Un 50% de los jóvenes consultados expresa "no estar seguro" de lo que estos términos significan.¹¹ Ha de entenderse que "no estar seguro" no significa ignorarlo totalmente.

De hecho, un 21.6% de los jóvenes que declaran no estar seguros, luego informa sobre su autopoicionamiento en la escala izquierda - derecha¹² y se distribuyen entre los dos extremos de la misma manera en que lo hacen aquellos que declaran sí conocer el significado de los términos y de la misma manera que quienes consideran que los términos tiene vigencia.

El estar o no seguro del significado de los términos izquierda y derecha parece depender de numerosos factores. Reducen los porcentajes de inseguros en una medida importante el ser varón (40.1% versus 57.3% de las mujeres) y el asistir a una escuela de gestión privada (42.9% frente a 65.5% en la estatal), excepto en el NSE más alto y la condición académica de "buen" alumno (53.2% versus 66.4% de los estudiantes "mediocres") entre quienes concurren a escuelas de gestión pública.

La proporción de inseguros disminuye de manera importante a medida que se incrementa el NSE del hogar y el NED de los padres como se aprecia en la tabla 8.

¹¹ El ítem del cuestionario fue: "¿Con cuál de estas afirmaciones vos estás más de acuerdo? (1) En política la distinción entre izquierda y derecha no tiene vigencia hoy en día. (2) En política la distinción entre izquierda y derecha sigue vigente hoy en día. (3) No estoy seguro de lo que significa izquierda y derecha".

¹² Lo hacen aún cuando el cuestionario solicitó el posicionamiento solo en el caso que se estimara que la distinción está vigente, transgrediendo la consigna. En esta encuesta se observó un número sumamente reducido de casos de transgresión de consignas y la elevada proporción que se verifica en este punto induce a pensar que traduce algo sustantivo.

Asimismo, la inseguridad respecto de estos términos parece asociada a un grado menor de movilización cognitiva respecto de la política. Entre los menos movilizados el porcentaje de inseguros asciende al 62.6% y se reduce al 45% entre los más movilizados.

El grado de movilización cognitiva en torno a la política que alcanza un joven parece depender en un grado importante del NSE del hogar y el NED de los padres, como se observa en la siguiente tabla, que muestra un mayor porcentaje de movilizados a medida que ascienden el NSE y NED (ver tabla 9).

Tabla 8: Jóvenes que terminan el nivel secundario que no están seguros del significado de los términos «izquierda» y «derecha», según el NSE del hogar y el NED del padre. Porcentajes.

NSE	Porcentaje	N	NED Padre ¹³	Porcentaje	N
C2	62.8	250	Primario o menos	62.7	469
C1	57.1	154	Secundario	52.4	361
B2	52.3	172	Superior	41.9	93
B1	47.8	224	Universitario	27.8	270
A2	22.6	62			
A1	27.1	188			

Tabla 9: Porcentaje de los jóvenes que terminan el nivel secundario que se encuentran políticamente movilizados según el NSE del hogar y el NED del padre.

NSE	Porcentaje	N	NED Padre ¹⁴	Porcentaje	N
C2	57.2	250	Primario o menos	59.9	469
C1	67.1	154	Secundario	71.0	362
B2	69.9	172	Superior	70.3	91
B1	74.0	224	Universitario	80.2	273
A2	91.9	62			
A1	79.1	188			

¹³ Máximo nivel educativo completo alcanzado.

¹⁴ Máximo nivel educativo completo alcanzado.

La seguridad respecto del significado de los términos izquierda y derecha, el grado de movilización política, el NSE del hogar (y el NED de los padres) son variables interrelacionadas. Sin embargo no es posible afirmar que el desconocimiento de los términos está más extendido en los sectores de menores recursos debido a una menor movilización política, pues la relación entre NSE del hogar (y NED de los padres) con el conocimiento o desconocimiento de los términos se encuentra tanto entre los jóvenes más movilizados entorno a la política como entre los menos interesados.

En cuanto a la vigencia de los términos, aproximadamente un 20% de los jóvenes considera que ya no la tienen. Un 30% considera que sí.

Autoposicionamiento

Según Carballo (2005) en la Argentina, aparte los posicionamientos de centro, que son las más numerosos, hay un cierto desplazamiento hacia la derecha en las últimas dos décadas, que se incrementa entre los mayores de 60 años, y sin diferencias significativas según estratos socioeconómicos.

El autoposicionamiento de los jóvenes a punto de terminar sus estudios secundarios se presenta en la Tabla 10.¹⁵

Se observa la similitud de las distribuciones de los sujetos en los cuatro grupos. La posición de centro es más frecuente en la población general y, sobre todo, entre los estudiantes que no conocen el significado de los términos y la de derecha se encuentran algo más extendida que la de izquierda, cualquiera sea el grupo.

Si se toma como referencia el grupo de estudiantes que consideran que los términos tienen sentido hoy en día se encuentra que el autoposicionamiento no depende del NSE del hogar ni del NED de los padres. Sí en cambio del género: las posiciones de derecha se ven algo más extendidas entre varones y las de izquierda y centro entre las mujeres.

El autoposicionamiento se encuentra relacionado con la posición en el continuo materialismo - postmaterialismo y con la opción entre libertad e igualdad. Entre materialistas predomina el autoposicionamiento a la derecha mientras entre los postmaterialistas

¹⁵ La pregunta de la WVS fue: "En temas políticos la gente habla de 'la izquierda' y 'la derecha'. De acuerdo con sus opciones, ¿Dónde se colocaría Ud. en esta escala, hablando en términos generales? (1) Izquierda, (10) Derecha". En el presente estudio, el ítem sobre la posición en la escala izquierda-derecha fue un rating gráfico. Se recurrió a una recta sin subdivisiones, con punto medio en representación de una posición de centro. La recta se dividió posteriormente en 9 segmentos de igual longitud. El central, al que se hizo corresponder el valor 5, se ha considerado "posición de centro". De este modo, valores menores que 5 indican "a la izquierda" y mayores "a la derecha". La pregunta fue: "Si creés que la distinción entre izquierda y derecha sigue vigente marcá con una cruz tu posición en la línea". La pregunta debía ser contestada únicamente por quienes consideraban que la distinción tiene sentido hoy en día. Se ha aludido ya a que fue contestada por muchos (21.6%) de los que no están seguros de saber qué significan los términos y también por muchos (35.4%) de quienes creen que la distinción ya no tiene vigencia.

listas el posicionamiento en el centro y, luego, a la izquierda. Los mixtos se concentran a la derecha y algo menos en el centro. Entre partidarios de la libertad, casi la mitad se considera de derecha mientras que entre partidarios de la igualdad, predomina la posición de centro (ver tabla 11).

El autopercepción en la dimensión izquierda - derecha se halla relacionado con las posiciones adoptadas respecto de la seguridad (Grasso & Robledo, 2010b). Respecto del delito se pronuncia a favor de estrategias preventivas puras (que atienden solo la educación y el empleo) el 53% de los

Tabla 10: Jóvenes que terminan el nivel secundario clasificados según su autopercepción en la escala ideológica izquierda - derecha y según crean (A) que los términos están vigentes, (B) que ya no lo están, (C) inseguros de su significado. Población nacional al año 2006. Porcentajes.

Autopercepción	Los términos actualmente			Población nacional
	(A) Tienen vigencia	(B) No tienen	(C) Inseguros del significado	
A la izquierda	23.9	28.0	11.9	15.9
En el centro	37.6	36.6	67.4	47.3
A la derecha	38.5	35.5	20.7	36.6
N	330	93	135	

Tabla 11: Jóvenes que terminan el nivel secundario clasificados según su autopercepción en la escala ideológica izquierda - derecha, según su posición en el continuo materialismo - postmaterialismo y según su opción entre libertad e igualdad. Porcentajes.

Posición	Izquierda	Centro	Derecha	N
Materialista	14.3	31.4	54.3	70
Mixta	24.5	35.3	40.2	184
Postmaterialista	33.3	47.2	19.4	71
Opción por la				
Libertad	18.9	31.8	49.2	132
Igualdad	27.2	41.0	31.8	195

jóvenes que se sitúan a la izquierda y solo un 37% de aquellos autopoicionados a la derecha. Las estrategias mixtas (que además de la educación y el empleo apelan también a las penas y la eficiencia policial) son preconizadas por un 45.2% de los primeros y un 57.1% de los segundos.

Respecto de la disciplina en la escuela (Grasso & Robledo, 2010a) el autopoicionamiento izquierda - derecha se halla relacionado con las decisiones ante faltas graves: por la expulsión acuerda un 43% de los jóvenes que se consideran de izquierda y un 66.1% de aquellos que se definen como de derecha. Entre quienes se ubican en el centro la proporción es del 59.3%.

La duda respecto de la democracia está más extendida entre los posicionados a la derecha (50.8%), algo menos entre los de centro (45.1%) y menos aún entre los de izquierda (31.6%). Las cifras se refieren exclusivamente a los jóvenes que consideran que los términos izquierda y derecha poseen sentido hoy en día.

Los roles del estado y de la iniciativa privada en la opinión de los jóvenes

A principios de la década de los 90 se inicia un proceso de privatización de las empresas públicas, que se completa poco después. Mejora entonces la calidad y la eficacia de las prestaciones

pero se produce una expulsión importante de mano de obra de las empresas transferidas que no resulta absorbida por el mercado de trabajo.

Aunque la década de los 90 puede ser considerada como básicamente pro-mercado y proprivatización, también presenta el comienzo de una decadencia en la confianza en las grandes empresas que se ha venido sosteniendo desde entonces. El cambio de la opinión pública, que ha girado hacia posiciones más igualitarias, comprende también el deseo de una mayor participación del estado en la actividad económica. Se concibe la prestación de los servicios de empresas e industrias antes privatizadas como una actividad propia del estado.

En una escala entre 1 (aumentar la propiedad privada) y 9 (aumentar la propiedad estatal), se observó para la población nacional en 1991, al comienzo de la privatización, un valor de 3.9; pasó a 5.7 en 1999 y llegó en el 2002 a 6.2. Este valor excedía los europeos y los mundiales (Carballo, 2005). La preferencia por la propiedad estatal se encuentra más extendida cuanto menor la edad, el NSE y el NED de las personas.

En cuanto a las actitudes hacia la privatización-estatización de la actividad económica los jóvenes objeto de este estudio pueden dividirse en tercios: está por la privatización un 33.5%, por la estatización un 34.9% y en duda un 31.6%.¹⁶

¹⁶ La pregunta fue: "En general, es mejor privatizar y no que administre el Estado" para contestar en escala de 5 posiciones: muy de acuerdo, bastante de acuerdo, no sé, bastante en desacuerdo y muy en desacuerdo.

La posición por la estatización está más extendida entre los varones (por comparación con las mujeres), entre quienes se pronuncian por la igualdad antes que por la libertad, entre quienes se autoposicionan a la izquierda, entre quienes consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno. La posición privatizadora está más extendida entre los estudiantes de "buenos" desempeños académicos. En todos los casos las diferencias son pequeñas.

En relación con el proceso de viraje de la opinión pública hacia posiciones más estatizadoras dice Carballo (2005, p. 106): "También se ha incrementado la propensión de la población a poner en manos del Estado la responsabilidad de proporcionar medios de vida a todo el mundo, vis a vis a que las personas asuman individualmente esa responsabilidad". En efecto, en una escala entre 1 (con respecto a los medios de vida de la gente el mayor responsable es el estado) y 10 (la mayor responsabilidad es la gente) el valor para la población nacional pasa de 6.1 en 1991 a 4.4 en 1991 y 2002.

Entre los jóvenes que están finalizando sus estudios secundarios, se cuenta un 16.9% que asigna la mayor responsabilidad por los medios de vida al estado y un 83.1% a la propia gente.¹⁷ La responsabilidad del estado es

enfaticada por proporciones algo mayores de quienes optan por la igualdad (frente a la libertad) y marcadamente mayores por quienes se autoposicionan a la izquierda.

Competencia y meritocracia

Señala Carballo (2005) que el cambio de la opinión pública hacia la aspiración de una mayor participación del estado y hacia posiciones más igualitarias ha dado lugar asimismo a un enfoque más crítico de la competencia y a propiciar cambios económicos que apunten a mitigar sus efectos negativos, como por ejemplo una mejor regulación de la defensa del consumidor. Aunque la mayoría de las personas parece dispuesta a creer más bien que la competencia es beneficiosa antes que perjudicial, desde 1999 hay un desplazamiento hacia opiniones negativas. Señala la autora que, históricamente, quienes más se manifiestan a favor de la competencia son personas mayores de 35 años y de mayor NSE y educacional.

Los datos de la WVS para 2006 muestran la siguiente distribución de la población argentina respecto de la competencia: es beneficiosa 48.8%; posición intermedia 16.9%; es perjudicial: 34.3%. En cuanto a los jóvenes de que se ocupa este trabajo, los resultados

¹⁷ La pregunta del cuestionario fue: "¿A cuál de estas afirmaciones se acerca más tu posición personal? (1) Que la gente consiga empleo es una responsabilidad del estado. (2) Que la gente consiga empleo es una cuestión de iniciativa personal".

son prácticamente los opuestos: es beneficiosa: 20.7%; en duda 14.7%; es dañina: 64.6%.¹⁸

Los porcentajes de quienes consideran perjudicial a la competencia se incrementan ligeramente entre estudiantes: de escuelas estatales, de ac-

tuación académica mediocre, de género femenino, postmaterialistas, que optan por la igualdad antes que la libertad, que dudan de que la democracia sea la mejor forma de gobierno. Diferencias importantes se encuentran asociadas al NSE del hogar y al NED de los padres, como se aprecia en la tabla 12.

Tabla 12: Jóvenes que terminan el nivel secundario clasificados según sus actitudes hacia la competencia, según el NSE del hogar y según el NED de la madre. Porcentajes.

NSE	La competencia por lo general es:			N
	Dañina	En duda	Beneficiosa	
C2	72.0	13.2	14.6	250
C1	72.1	11.7	16.2	154
B2	63.4	12.8	23.8	172
B1	65.5	12.4	22.1	226
A2	50.0	14.5	35.5	62
A1	53.9	21.5	24.6	191
NED Madre¹⁹				
Primario o menos	72.5	12.9	14.6	426
Secundario	62.5	17.0	20.5	365
Superior	61.1	10.7	28.2	149
Universitario	54.3	18.1	27.5	276

¹⁸ La pregunta de la WVS fue: "Ahora me gustaría que Ud. me diera sus opiniones sobre algunos temas. ¿Dónde situaría Ud. sus opiniones en esta escala? "1" significa que Ud. está totalmente de acuerdo con la afirmación "La competencia es buena. Estimula a la gente a trabajar duro y a desarrollar nuevas ideas"; "10" significa que está completamente de acuerdo con la afirmación "La competencia es perjudicial. Saca lo peor de las personas" y si sus opiniones están en el medio puede elegir cualquier de los números intermedios. En la encuesta a los estudiantes el ítem consistió en el siguiente enunciado de opinión: "La competencia entre las personas es dañina. Saca afuera lo pero de ellas", requiriéndose la expresión de acuerdo o desacuerdo en una escala de 5 posiciones.

¹⁹ Máximo nivel educativo completo alcanzado.

Señala Carballo (2005) que los argentinos son proclives a considerar injusto el establecer diferencias entre los ingresos para incentivar a la gente. Junto con la menor aceptación de la competencia se extiende el considerar injusta la retribución diferencial por eficiencia ya entre 1991 y 1999. Este juicio caracterizaba a un 17% de la población argentina en 1984 y 1991, pero al 28% en 1995 y al 40% en 1999. Este año, el porcentaje general para los países en donde se lleva a cabo la WVS era del 19%.

La onda de la WVS del año 2006 muestra que en la población argentina de 18 años o más el porcentaje era del 51.9%, si bien en el segmento de la población con nivel secundario completo la situación se invierte, y un 53.7% lo considera justo (los porcentajes se han ajustado eliminando los casos sin respuesta, que montan a un 7.2%).²⁰

Los datos del presente estudio muestran que el 58.9% de los jóvenes que terminan el nivel secundario consideran justa la recompensa por eficiencia, un 21.2% injusta y llegan al 19.1% quienes dudan.²¹ Estos datos muestran una disposición totalmente contraria a

la de la población general al tiempo que son coincidentes con los obtenidos en la WVS con referencia a la población con estudios secundarios completos, en 2006.

La proporción de quienes consideran justa la retribución por eficiencia se incrementa ligeramente entre partidarios de la libertad por sobre la igualdad, entre convencidos de que la democracia es el mejor sistema de gobierno, entre autopositionados a la derecha, entre académicamente "buenos" estudiantes y entre varones. Asimismo, las cifras cambian notoriamente según el NSE del hogar y el NED de los padres, evidenciándose una relación importante. Se presentan en la siguiente tabla, que muestra que la proporción de quienes consideran justa la retribución diferencial se eleva en los NSE y NED superiores (ver tabla 13).

Es previsible la relación entre el juicio de justicia o injusticia de la recompensa por eficiencia con la posición personal respecto de la competencia. Entre quienes consideran aceptable la competencia un 71.9% considera justa la retribución diferencial mas lo piensa así solo un 55.6% de quienes tienen la competencia por dañina.

²⁰ La pregunta fue: "Imagine dos secretarias de la misma edad, que hacen prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas se entera de que la otra gana más al mes que ella, se queja al jefe y este le dice (lo cierto) que la otra secretaria es más rápida, más eficiente y que se puede confiar más en ella en su trabajo. En la opinión de Ud. ¿es justo o no es justo que a una secretaria se le pague más que a la otra?".

²¹ La pregunta formulada en el cuestionario fue el siguiente juicio, con la solicitud de expresar acuerdo o desacuerdo en una escala de 5 posiciones: "Es justo que a un empleado más eficiente se le pague más que a sus compañeros. Muy de acuerdo, bastante de acuerdo, no sé, bastante en desacuerdo, muy en desacuerdo".

Resumen de las principales conclusiones y discusión

Los análisis presentados en este artículo contemplan cuatro ejes de organización de las orientaciones políticas: la dimensión materialismo - postmaterialismo (Inglehar, 1990), la priorización de la libertad o la igualdad, el respaldo a la democracia y el autopoicionamiento en la escala ideológica izquierda - derecha.

El primero parece el más general. Se vincula a la hipótesis de un vasto cambio cultural que va desde valores

centrados en la seguridad económica hacia otros que giran en torno a la autorrealización y la calidad de vida. Materialistas y postmaterialistas difieren en numerosos aspectos, entre ellos las creencias y actitudes políticas.

Entre los jóvenes que están por finalizar los estudios secundarios predomina la posición mixta (casi el 60%), lo que se constata también en la población general del país. Pero la posición postmaterialista (20%) se encuentra más extendida entre los estudiantes que en la población mayor de 18 años, que en el segmento de 18 a 29 años y que

Tabla 13: Jóvenes que terminan el nivel secundario clasificados según sus actitudes hacia la retribución por eficiencia, según el NSE del hogar y según el NED del padre. Porcentajes.

NSE	La retribución por eficiencia es:			N
	Justa	En duda	Injusta	
C2	53.4	19.7	26.9	249
C1	55.9	17.8	26.3	152
B2	59.1	21.6	19.3	171
B1	60.4	17.6	22.0	227
A2	66.1	25.8	8.1	62
A1	73.1	16.1	10.9	193
NED Padre²²				
Primario o menos	52.9	19.7	27.4	467
Secundario	61.4	17.4	21.2	363
Superior	50.0	26.1	23.9	92
Universitario	71.4	17.8	10.9	276

²² Máximo nivel educativo completo alcanzado.

en el sector poblacional con estudios secundarios completos. Se registra algo más frecuentemente entre las alumnas que entre los alumnos.

Entre los jóvenes postmaterialistas la priorización de la igualdad (por sobre la libertad) y el autopoicionamiento a la izquierda es más frecuente que entre los materialistas y mixtos. El respaldo a la democracia no aparece relacionado con la posición en este continuo.

El posicionamiento en el continuo materialismo - postmaterialismo contribuye a explicar las actitudes respecto de algunas cuestiones puntuales de la agenda política argentina. Por ejemplo, la posición postmaterialista se asocia al preconizar estrategias exclusivamente preventivas en materia de delincuencia y seguridad y a la aceptación de la protesta social aun cuando afecte derechos de terceros. Las posiciones mixta y materialista, por su parte, se asocian a estrategias mixtas (simultáneamente preventivas y represivas) y a una visión crítica de la protesta social.

Casi el 60% de los jóvenes que están por concluir sus estudios secundarios considera más importante la igualdad que la libertad, proporción muy similar a la última registrada en la WVS para la población nacional (2002) y muy probablemente superior a la de sus docentes.²³ La proporción disminuye cuanto más elevado el NSE del hogar y el NED de los padres del estudiante y, en

el nivel más alto que es posible definir, ha disminuido hasta casi el 40%.

Casi la mitad de los partidarios de la igualdad se autopoicionan a la izquierda mientras que entre los defensores de la libertad predomina el posicionarse en el centro, aunque quienes se sitúan a la izquierda o a la derecha también alcanzan porcentajes importantes.

Como ocurre con relación a la dimensión materialismo - postmaterialismo, la priorización de la libertad o la igualdad se encuentra relacionada con las actitudes respecto de cuestiones puntuales de la agenda nacional. En relación con el problema de la inseguridad y la delincuencia, el preconizar una estrategia exclusivamente preventiva se constata con más frecuencia entre los jóvenes igualitarios que entre quienes eligen la libertad, mientras las estrategias mixtas son más corrientes entre los últimos. Asimismo, entre estos la demanda de mayor disciplina en la escuela está más difundida.

Numerosos estudiantes próximos a egresar del nivel secundario (la mitad de ellos) no están seguros del significado de los términos "izquierda" y "derecha". El porcentaje aumenta marcadamente cuando desciende el NSE del hogar y el NED de los padres. Asimismo la inseguridad es algo más frecuente entre las alumnas que entre los alumnos, entre quienes concurren a escuelas estatales

²³ En el año 2000, un 36.2% de los docentes de nivel medio optaban por la igualdad (Tenti Fanfani, 2005) y un 19.5%, ante la opción, consideró que dependía de circunstancias.

(a menos que el NSE del hogar sea muy alto) y entre los estudiantes de desempeño académico menos satisfactorio. Los datos disponibles permiten conjeturar que, en alguna medida, el desconocimiento de o la inseguridad sobre el significado de estos términos se asocia a un menor nivel de movilización cognitiva respecto de la política.

La extensión del desconocimiento (o escaso conocimiento) de estos términos aparece como preocupante. Cabe interrogarse sobre la formación que en este tema alcanzan los jóvenes en la escuela secundaria, tras cursar y aprobar materias específicamente dirigidas a la educación cívica. Cabe mencionar, que a juicio de los jóvenes estas asignaturas están entre aquellas en las que menos aprenden (Grasso & Robledo, 2010a). Por otra parte, el hecho de que el conocimiento terminológico dependa en muy alta medida del NSE y el clima educacional del hogar del estudiante sugiere que la escuela no estaría logrando nivelar desigualdades de origen en esta cuestión.

Puede ocurrir simplemente que el conocimiento de los términos izquierda y derecha entre los jóvenes estudiantes que egresan del secundario se vea complicado y dificultado por los cambios que se producen en sus significados, desde hace tiempo señalados. Por ejemplo Inglehart (1990) lo expresa así:

El significado de "izquierda" está cambiando, imperceptible pero sostenidamente... Excepto en el sentido muy general de que "izquierda" (entonces como ahora) constituye el lado del espectro político que busca el cambio social, los sentidos tradi-

cional y contemporáneo de "izquierda" son muy diferentes: la Vieja Izquierda veía tanto al crecimiento económico como al progreso tecnológico como fundamentalmente buenos y progresistas: la Nueva Izquierda sospecha de ambos. La Vieja Izquierda tenía una base social en la clase trabajadora: la Nueva Izquierda tiene una base predominantemente de clase media. En gran medida, la difusión de nuevos valores y el surgimiento de nueva temáticas ya han reformulado los significados. Para el público general, el significado nuclear de 'izquierda' ya no es simplemente la propiedad estatal de los medios de producción y cuestiones relacionadas, que hacen foco en el conflicto de clases. Cada vez más, se refiere a un conjunto de cuestiones que hacen a la calidad del entorno físico y social, el rol de la mujer, el poder nuclear. (p. 374)

Entre los estudiantes la posición de centro (38%) se encuentra menos extendida que en la población general, y a favor de la izquierda, que alcanza un 24%. Aquellos autoposicionados a la derecha (38%) representan la misma proporción que en la población total. Esta distribución de las posturas parece no guardar ninguna relación con el NSE y clima educacional del hogar del estudiante. Ello implica que la posición de izquierda entre los jóvenes no parece tener su base social especialmente en la clase trabajadora, lo que coincide con lo sostenido por Inglehart (1990).

Dice Gianni Vattimo (Cárpena, 2010): "Ser de izquierda hoy es tratar de limitar los daños... del desarrollo salvaje, de la reducción de las libertades individuales".

¿Qué significa para un joven a punto de egresar del nivel secundario autopoisionarse a la izquierda, a la derecha o en el centro? Entre los que se sitúan a la izquierda, y por comparación con quienes lo hacen a la derecha o en el centro, es algo más probable encontrar: la posición postmaterialista, la opción por la igualdad antes que por la libertad, la preeminencia del estado por sobre la iniciativa privada, el preconizar estrategias solamente preventiva en la lucha contra la delincuencia, el reconocimiento de la igualdad de la mujer, posturas menos tradicionalistas respecto de algunas cuestiones que podrían considerarse de ética privada: el aborto, el divorcio, la formalización del matrimonio, el uso de marihuana, la homosexualidad; el negar importancia a la idea de dios, motivaciones idealistas respecto de cuestiones laborales y vocacionales y actitudes altruistas en las relaciones con los demás.

En cambio entre quienes se auto-posicionan a la derecha o en el centro lo más probable de hallar no son exactamente los valores o actitudes opuestas sino más bien las posturas intermedias, mixtas o de duda.

En una serie de cuestiones no se registran diferencias: el respaldo a la democracia, la defensa del medio ambiente, cuestiones que podrían decirse propias de la ética pública como la evasión de impuestos y el cohecho; algunas cuestiones de ética privada: como la aceptación de las experiencias sexuales sin casamiento formal y con personas ya casadas, la decisión de la mujer de tener un hijo sin estar en pareja de modo estable, el uso del alcohol y las drogas duras; las actitudes hacia los inmigrantes y la protesta social.

El amplio apoyo a la democracia que se encuentra en la población general de Argentina parece ausente entre los estudiantes que culminan sus estudios secundarios, entre quienes la mayoría (55%) duda de que sea la mejor forma de gobierno y sólo un 28% sostiene que es la mejor. Esto es preocupante y, como las dudas sobre el significado de los términos izquierda y derecha, suscita preguntas acerca de la formación cívica de los egresados del nivel medio, respecto de lo cual cabe agregar que no se encuentra asociación alguna entre el nivel de excelencia del desempeño académico del estudiante y el grado de movilización cognitiva respecto de la política que demuestra.

La asociación entre la posición de duda y la desconfianza en las instituciones del estado sugiere que ella refleja, en cierto grado, la insatisfacción con el funcionamiento real de la democracia.

De la misma forma que la inseguridad sobre el significado de los términos izquierda y derecha, las dudas acerca de la democracia muestran mayor extensión cuando desciende el NSE del hogar del joven y el NED de sus padres.

Cuando se considera a los jóvenes que tiene una posición tomada respecto de la democracia, los porcentajes de quienes entienden que es la mejor forma de gobierno (y de quienes piensan lo contrario) no varían de modo significativo con la posición materialista, mixta o postmaterialista, ni con el autopoisionamiento a izquierda o derecha ni con la opción por la libertad o la igualdad. La proporción de quienes tiene una posición tomada aumenta con el NSE del

hogar y el NED de los padres (a expensas de la posición de duda), y también lo hace la proporción de quienes piensan que no es la mejor forma de gobierno.

Como se constata respecto de las posiciones materialista, mixta y postmaterialista, a la izquierda, centro o derecha, pro igualdad o libertad, el posicionamiento respecto de la democracia se asocia a algunas actitudes específicas. Entre los estudiantes que consideran la democracia como la mejor forma de gobierno se observan mayores porcentajes de quienes: preconizan estrategias preventivas puras en la lucha contra el delito, aceptan la protesta social aunque afecte derechos de los demás, sostienen opiniones igualitarias respecto de los géneros y apreciarían una mayor disciplina en la escuela.

Los jóvenes que finalizan la escuela secundaria se dividen por tercios en lo que hace a la privatización de empresas públicas, el incremento de la participación del estado en la actividad económica y las dudas al respecto. La posición estatizadora está ligeramente más extendida entre quienes: se autoposicionan a la izquierda, consideran la democracia como

la mejor forma de gobierno y se pronuncia por la igualdad antes que por la libertad. Respecto de la responsabilidad por la provisión de los medios de vida, un 83% de los jóvenes considera que es básicamente una responsabilidad personal y no del estado.

La mayoría de los jóvenes (65%) considera que la competencia es perjudicial antes que beneficiosa. No hay diferencias asociadas al autoposicionamiento a izquierda o derecha ni a la posición respecto de la estatización - privatización pero el porcentaje disminuye en medida importante cuando se incrementa el NSE y NED del hogar del estudiante. Sin embargo expresan actitudes meritocráticas casi el 60% de los jóvenes al acordar con una remuneración diferencial que atienda la eficiencia en el trabajo. La proporción se eleva cuando los niveles socioeconómicos y educativos del hogar son superiores y entre quienes consideran beneficiosa la competencia.

Original recibido: 11-02-2011

Original aceptado: 06-04-2011

Referencias bibliográficas

Carballo, M. (2005). *Valores culturales al cambio de milenio*. Buenos Aires: Editorial Nueva Mayoría.

Cárpena, R. (2010, 18 de julio). Entrevista con Gianni Vattimo [Versión electrónica]. *La Nación*. Recuperado el 20 de diciembre de 2010, de <http://www.lanacion.com.ar/1285488-ser-de-izquierda-hoy-es-tratar-de-limitar-los-danos>.

Grasso, L. & Robledo, A. (2010a). ¿Qué piensan los jóvenes acerca de la escuela? La opinión de los estudiantes que finalizan el nivel secundario. *Diálogos Pedagógicos*, VIII, N° 15, 13-36.

Grasso, L. & Robledo, A. (2010b). La juventud del bicentenario. Creencias y valores de los jóvenes que finalizan el nivel secundario de enseñanza. *Diálogos Pedagógicos*, VIII, N° 16, 11-39.

Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.

Klingemann, H., Fuchs, D., Fuchs, S. & Zielonka, J. (2006). Support for Democracy and Autocracy in central and eastern Europe [versión electrónica]. En H. Klingemann, D. Fuchs, & J. Zielonka (Comp.), *Democracy and political culture in Eastern Europe* (pp. 1-22). New York, Routledge. Recuperado el 20 de diciembre de 2010 de <http://www.ewidgetsonline.com/dxreader/Reader.aspx?token=vdPqEM%2fgIXeFvFPSNu%2fUgQ%3d%3d&rand=312070410&buyNowLink=&page=&chapter=>

Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Welzel, C., Klingemann, H. & Inglehart, R. (2003). The Theory of human development: A cross cultural analysis. *European Journal of Political Research*, 42(3), 341-379.

World Values Survey Association (2009). *Agregado Oficial de 5 oleadas del World Values Survey v.20090914 (1981-2008)*. Productor del Fichero Agregado: ASEP/JDS, Madrid. Recuperado el 1 de diciembre de 2010, de www.worldvaluessurvey.org